

Génesis 030
La Última Llamada
Génesis 7:1-12
March 28, 2021
Dr. Andy Woods

Buenos días! tomen sus Biblias y vayan a el Libro de Génesis, capítulo 7. El título de nuestro mensaje esta mañana es: **La Última Llamada**. Por cierto, feliz Domingo de Ramos para todos. El Domingo de Ramos, por supuesto, es cuando Jesús entró cabalgando en Jerusalén y proclamó sus credenciales mesiánicas a la nación; un evento muy importante en la historia bíblica.

Y hoy estamos comenzando a estudiar aquí otro evento importante, que fue el Diluvio. Continuamos con nuestra enseñanza versículo por versículo a través del Libro de Génesis. La primera parte del libro, como hemos estudiado, es el comienzo de la raza humana. Esa sección en particular, capítulos 1 al 11, tiene 4 eventos:

Número 1, la Creación: el diseño perfecto de Dios para el mundo, Génesis 1-2.

Número 2, La Caída: ¿Qué fue lo que salió mal? Bueno, la Caída salió mal. Y sin embargo, a través de la Caída, tenemos esperanza porque viene uno, un Mesías, para solucionar el problema. Génesis 3:15 nos dice eso.

Entonces, hemos cubierto la Creación, hemos cubierto la Caída, y recientemente hemos estado enseñando sobre el Diluvio; habiendo completado los eventos antes del Diluvio, Génesis 6. Ahora, en realidad, nos movemos hacia el Diluvio mismo, Génesis 7. Así que, observen este esquema que podemos usar mientras comenzamos a recorrer Génesis 7.

Tenemos las instrucciones de Dios para entrar en el arca; Génesis 7:1-4

La entrada en el arca; Génesis 7:5-12.

Luego Dios sella la puerta [del arca] cerrándola. Génesis 7:13-16.

Y finalmente, al final de Génesis 7:17-24, la descripción del Diluvio mismo.

Pero observen, las instrucciones de Dios para entrar en el Arca en Génesis 7:1-4. Noten, por favor, el versículo 7:1. "Entonces el Señor dijo a Noé: «Entra en el arca tú y todos los de tu casa; porque he visto que solo tú eres justo delante de Mí en esta generación.» tenemos ahora las instrucciones para entrar en el arca; en otras palabras, es el momento. Vemos que Noé debe entrar en el Arca con los de su casa. Ocho en total en el arca, incluyendo a su esposa y a sus tres hijos y las esposas de ellos.

Hemos hecho referencia en nuestro estudio al hecho de que es interesante cómo la bendición de Dios sobre Noé se tradujo en una bendición para toda su familia. Hay un versículo interesante en Hechos 16:31, donde el carcelero de Filipos pregunta: «Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?». Ellos respondieron: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y toda tu casa».». «Y tu casa» es la parte interesante de eso. La salvación de este carcelero de Filipos abrió la puerta para que los miembros de la familia fueran salvos, porque cuando el líder de la familia camina con el Señor, hay un efecto dominó en toda la familia.

Ahora, no me malinterpreten, Dios no tiene nietos. Cada persona debe ejercer su propia fe en Jesucristo para convertirse en un miembro de la familia de Dios. Pero al mismo tiempo, es interesante cómo trabaja Dios muchas veces, cómo cuando el esposo se salva, la esposa se salvará poco después, y hay una bendición para los hijos de la que ahora se vuelven conscientes y, en algunos casos, receptivos al evangelio. Ese es el tipo de cosas que ven suceder aquí en 7:1, ya que Noé estaba bajo la bendición de Dios, y eso tuvo un efecto positivo que se extendió a toda su familia.

Mira, no se trata solo de ti, y no se trata solo de mí. Hay otros a quienes Dios quiere bendecir a través de nosotros; muchas veces, miembros de nuestra propia familia. Y también notarás que solo Noé, como dice aquí, era justo ante el Señor. ¿Cuántas personas había en la tierra en ese momento? Bueno, sabemos por Génesis 6:1, el capítulo anterior, que los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra. Según el científico Henry Morris, en su comentario sobre el Génesis, postula que podría haber habido al menos 7 mil millones de personas en la tierra. Y si tiene razón en eso, ¿no es algo trágico que de todas estas personas, solo Noé fuera justo delante del Señor? Solo Noé era justo.

Lo que plantea otra pregunta: ¿Qué hace que alguien sea justo ante Dios? ¿cómo logró Noé esta justicia ante Dios? ¿Fue porque obedeció? No. Su obediencia no lo hizo justo. Más bien, obedeció porque ya era justo. Sabemos por el libro de Hebreos 11:6: “Y sin fe es imposible agradar a Dios”

Y luego Hebreos 11:7 dice: “Por la fe Noé, siendo advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor reverente preparó un arca para la salvación de su casa.” Noé creyó en las promesas de Dios. La fe solo en las promesas de Dios es lo que hace a alguien justo ante Dios. Eso es lo que le dio a Noé su posición. Es, según Hebreos 11:4, lo que hizo a Abel justo ante Dios. Es lo que hizo a Adán y Eva justos ante Dios después de su pecado cuando, por fe, recibieron la provisión de Dios, esas vestiduras de piel en Génesis 3:21.

Y eventualmente llegaremos a Génesis 15:6. Pero allí se encuentra, y realmente nos da el versículo clave o seminal sobre cómo los seres humanos llegan a ser justos delante de Dios.

Dice en Génesis 15:6: “Y Abram creyó en el Señor, y Él (es decir, Dios) se lo reconoció por justicia.”

Llegará un momento en la vida de Abram en el que Dios lo llevará afuera y le mostrará las estrellas, en Génesis 15:5: “El Señor lo llevó fuera, y le dijo: «Ahora mira al cielo y cuenta las estrellas, si te es posible contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia”

Y qué promesa tan absurda parecía, dado su edad avanzada y la edad avanzada de su esposa, que en ese momento se llamaba Saraí y más tarde sería llamada Sara.

El apóstol Pablo en Gálatas 3:16 dice que la promesa de Dios no era solo para la simiente en general, sino que también era para la simiente individualmente o para un individuo: Eso es lo que llamamos en el lenguaje un singular colectivo. Es una palabra que se puede usar en plural y también en singular. Es el mismo sustantivo. Es como mucha gente que se me ha acercado y me ha dicho: «Oye, Andy, ¿te cortaste el pelo?». Y por cierto, ya no me corto el pelo por moda. Me rendí con eso hace mucho tiempo. Lo hago por conveniencia y practicidad para no tener que lidiar con él cuando vuelva a crecer en 2 semanas. Esto me da 2 semanas adicionales. Así que, como le

dije a mi esposa, a quien realmente no le gusta mi corte de pelo, le dije: «No te preocupes, se te pasará en 2 semanas».

Y eso es demasiada información, ¿verdad? Pero la razón por la que menciono el pelo es que cuando alguien dice: «Oye, Andy, te cortaste el pelo». No digo: «Oh, ¿de qué pelo estás hablando?». Porque pelo se puede usar como singular, pero también se puede usar colectivamente. Y así es como funciona la palabra simiente. Dios le prometió a Abram descendencia de simiente, pero también le prometió una simiente. Y a través de esa simiente individual, Jesucristo se convertiría en la Redención del planeta Tierra.

Y parecía ridículo. Parecía imposible. Pero Génesis 15:6 dice: "Y Abram creyó en el Señor, y Él se lo reconoció por justicia.". ¿Otras versiones dice: se le acreditó por qué? Porque Abraham recibió la justicia de Dios a crédito. Todos entendemos lo que son las tarjetas de crédito. Nos encantan las tarjetas de crédito porque nos dan cosas buenas antes del día de pago. Eso es lo que recibió Abraham. Recibió el beneficio antes de que se hubiera realizado el pago. El pago no se realizaría hasta 2000 años más tarde, cuando Jesús derramó su sangre y luego, después de eso, resucitó de entre los muertos.

Así es como todas las personas son justificadas ante Dios. Creen en la revelación de Dios concerniente al Mesías. Simplemente, en el Antiguo Testamento miraban hacia el futuro. Ellos no conocían Su nombre, Jesús. Hoy, 2000 años después del hecho, miramos hacia atrás y sí conocemos Su nombre, Jesús. Pero todos somos salvos exactamente de la misma manera individualmente al confiar en esa promesa, que es lo que llamamos el Evangelio.

Es por esto que Noé pudo ser llamado justo ante Dios. Había ejercido fe en esa promesa. Creo que esa promesa se remonta a Génesis 3:15, volviendo un poco atrás por un momento. Pero creo que este grupo aquí, antes del Diluvio, conocía muy bien esta promesa. Por eso todos ponían nombres erróneos a sus hijos. Porque todos pensaban que su hijo sería el Mesías. Así de emocionados estaban al respecto.

Por esto es que Adán y Eva pensaron que Caín era el Mesías. Y vaya, qué decepción resultó ser aquello. Caín no solo no era el Mesías, sino que fue el primer asesino del mundo. Es por esto que el padre de Noé, Lamec, como hemos mencionado en Génesis

5:28-29, dijo sobre el nacimiento de Noé: «Este nos redimirá de la maldición». Intuyendo el papel que Noé desempeñaría en la historia humana, pero exagerando las cosas al pensar que Noé era el Mesías.

Y es por eso que veremos en Génesis 9 la embriaguez de Noé. Nos mostrará que Dios lo usó grandemente, pero que no era ningún Mesías. Debe haber alguien más, aún por venir en el futuro. Y a medida que estos patriarcas del Antiguo Testamento —antes del Diluvio y después del Diluvio— creían en esa promesa, la justicia transferida de Dios les era imputada en el momento de su fe.

Es lo mismo que te sucede a ti cuando te conviertes en cristiano. Confías en la promesa de Dios, el evangelio. Solo que tú miras hacia atrás, mientras que todos ellos miraban hacia adelante. Si vas a **Génesis 7:2-3**, dice: « **De todo animal limpio tomarás contigo siete parejas, el macho y su hembra; y de todo animal que no es limpio, dos, el macho y su hembra. También de las aves del cielo, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la superficie de toda la tierra.**»

Es interesante que comenzamos a ver una categoría más pequeña de animales de lo que comúnmente se representa. Esta idea de que Noé puso cada animal existente en el arca no es lo que enseña la Biblia. Hicimos una pequeña referencia a esto la última vez, pero en el arca no había criaturas marinas, ni insectos, ni plantas, según las mejores descripciones que tenemos en la Biblia.

En nuestro versículo aquí, Génesis 7:2, puede que ni siquiera hubiera siete pares, quizá solo siete en algunas circunstancias. En algunos casos, los animales eran simplemente animales limpios. Animales según su especie fueron llevados al arca. Solo un perro. No necesitas cada tipo de perro. Quizá los animales que estaban en el arca no estaban completamente desarrollados, y quizá algunos estaban en un estado de hibernación.

Dado el tamaño del arca, y si un codo es la distancia desde el codo hasta el dedo medio, entonces el arca probablemente medía unos 450 pies de largo, 75 pies de ancho y 45 pies de alto, capaz de albergar 125,000 animales. Y John Woodmorappe, en su libro, Noah's Ark: A Feasibility Study (El Arca de Noé: Un estudio de viabilidad), el cual les recomiendo porque sé que muchos de ustedes tienen formación en ingeniería,

en ciencias, y él es de esa variedad. Él repasa todos estos datos y explica cómo meter a los animales en el Arca no fue gran cosa en absoluto. El Arca era capaz de contener 125,000 animales, y en el extremo superior podría haber habido tantos como, y tal vez sea un número exagerado o un número conservador, debería decir 16,000 animales; 16,000 animales en un Arca capaz de contener 125,000 animales.

Ahora bien, ¿por qué siquiera mencionar cosas como esta? Bueno, hay un versículo interesante en el Evangelio de Juan 3:12 donde Jesús está hablando con Nicodemo por la noche y dice en **Juan 3:12**, Jesús le dice a Nicodemo: «**Si les he hablado de las cosas terrenales, y no creen, ¿cómo creerán si les hablo de las celestiales?**» En otras palabras, si no puedes aceptar el relato sencillo del Arca de Noé, y quieres presentar todas estas objeciones, y no quieres creerle a Dios en ese punto cuando no es necesario, entonces ¿por qué creerías a Dios en cosas que no puedes ver?

Quiero decir, si no puedo creerle a Dios en cosas simples como estas —medidas y volumen— ¿por qué confiaría en Dios acerca del cielo y el infierno? ¿Ángeles y demonios? ¿Pecado y salvación? Cosas que no puedo ver.

Por eso tratar estos asuntos es realmente importante. Porque tu actitud hacia estas cosas determinará tu actitud hacia el resto del libro. Y por eso, este tipo de representaciones, como mencioné la última vez, realmente no nos ayudan mucho — con todos los animales sacando la cabeza— miren al orangután; está a punto de que le arranquen el pobre brazo de su lugar.

Como evangélicos, hacemos muchos dibujos así en caricaturas, y abrimos la puerta a la crítica secular, porque eso es lo que los secularistas ven cuando piensan en el Arca de Noé. No están pensando en Noah's Ark: A Feasibility Study de John Woodmorappe. Piensan que somos un montón de personas locas que creen cosas como estas, porque no hay manera de que todos los animales hubieran cabido en el arca.

Bueno, la Biblia nunca dice eso. Tal como cuando estábamos en el Jardín del Edén, estudiándolo en Génesis 2, y dice allí que Dios trajo a Adán los animales que Adán nombraría. Y la gente dice: «Bueno, ¿quieres decirme que Adán nombró a todos los animales en un período de 24 horas?» Ridículo». Bueno, eso ni siquiera es lo que dice la Biblia. La Biblia nunca dice que Adán fue por ahí y nombró a cada animal individualmente. Lo que dice es que él [Adán] nombró a los que Dios le trajo [ver

Génesis 2:20]. Y por eso necesitamos tener cuidado con cómo manejamos la palabra de Dios, y queremos hacerlo con precisión, y no queremos hacerlo de una manera que nos exponga a la crítica secular y al ataque secular. Quiero decir, los secularistas ya lo están haciendo de todos modos. ¿Por qué hacérselo más fácil?

Por cierto, si el Diluvio fue local y no global, ¿para qué poner animales en el Arca? [Déjenme quitar esta imagen. Es malísima]. Quiero decir, podrías simplemente decirles a los animales que se dispersaran y trasladarlos a una zona diferente donde no llegara el Diluvio. ¿Por qué pondrías aves en el arca? Hay aves en el arca. No hay necesidad de hacer eso si el Diluvio no cubrió el mundo entero. Pero mientras esto sucede, algo muy interesante ocurre en Génesis 7:4, y empiezas a ver un número.

Y hay muchos números aquí en Génesis 7. Un número es ocho en el Arca. Otro número es que llovió cuarenta días y cuarenta noches. Otro número es que el Diluvio duró 150 días. Y es importante mantener estos números diferenciados. Y aquí te encuentras con tu primer número: Son siete días. Y noten lo que dice en el versículo 4. «Porque dentro de siete días Yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y borraré» Les mostraré más adelante que esta palabra borrar significa eliminar por completo. Otra traducción es cancelar, como en la cultura de la cancelación. Esta sociedad estaba cancelando a Dios según Génesis 6. Y así Dios dice: «Está bien, yo los cancelaré a ustedes». No piensen que Dios no tiene cierto sarcasmo divino en su forma de actuar aquí.

El movimiento de la cultura de la cancelación en los Estados Unidos hoy y en el mundo no se está saliendo con la suya, porque si no están en una relación correcta con Dios, van a ser cancelados tal como intentan cancelarnos a nosotros. **«Porque dentro de siete días Yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la superficie de la tierra a todo ser viviente que he creado».**

Entonces, noten que dice siete días. Noé, tienes siete días antes de que tengamos cuarenta días y cuarenta noches de un diluvio torrencial. Ahora la gran pregunta es: “Bueno, ¿por qué Dios le dio a Noé este período de gracia de siete días?”. No lo dice, pero algunas suposiciones son que se le otorgó para que Noé pudiera hacer algunos preparativos de último minuto. Sin embargo, encontré esta cita muy interesante del

comentario de Arnold Fruchtenbaum sobre el libro del Génesis, el cual les recomiendo; es un comentario muy bueno.

Y Fruchtenbaum escribe esto: “Según la tradición rabínica, [siendo Arnold Fruchtenbaum un erudito hebreo cristiano], la razón del retraso de siete días fue permitir los siete días de luto por Matusalén, que acababa de fallecer. En cualquier caso, la lluvia continuaría durante cuarenta días y cuarenta noches una vez que comenzara”. ¿Por qué un retraso de siete días? Quizás fue para llorar la muerte de Matusalén porque el nombre de Matusalén, recuerden, significa “cuando él muera, será enviado”. La fecha del juicio estaba conectada con la muerte de Matusalén.

Ahora bien, eso es muy interesante porque Matusalén fue el hombre más longevo que jamás haya existido. Vivió hasta la madura edad de 969 años. Y esto nos muestra la longanimidad de Dios, al vincular el juicio a la fecha de la muerte de un hombre, siendo ese hombre el que más tiempo ha vivido en la historia. Eso les demuestra que Dios quiere que todas las personas sean salvas. Y que lleguen al conocimiento de la verdad, pues Él es reacio a juzgar. Ahora, ¿se imaginan si fueran los padres de Matusalén? Piensen en lo nerviosos que estarían con un nombre así.

Por cierto, ese nombre se lo dio Enoc; recuerden que él fue arrebatado. Enoc era un profeta, quien en Judas, creo que es el versículo 14 y luego el 15, hizo una profecía sobre la Segunda Venida. Y Enoc, con este nombre, también parece haber hecho una profecía sobre la llegada del Diluvio al llamar a Matusalén así: 'cuando él muera, será enviado'. Así que cada vez que ese niño se raspaba las rodillas o tenía catarro, supongo que todos se ponían nerviosos. Pero él alcanzó su plena estatura, llegó a los 969 años, murió.

Y no hay manera de probar esto. Es solo una tradición rabínica. No alcanza el mismo nivel de autoridad escritural. Pero quizás los siete días no fueron solo para darle a Noé la oportunidad de hacer los preparativos finales, sino para conmemorar a Matusalén, tal como tuvimos un servicio conmemorativo aquí en nuestra iglesia ayer. Quizás algo así estaba sucediendo por Matusalén.

Y es por eso que he titulado este mensaje «**La Última Llamada**». Siete días y el juicio llegará. En otras palabras, «este es el último tren de salida». Creemos que Noé había estado predicando fielmente este mensaje durante al menos 120 años, según Génesis

6:3. Todo eso se ha ido, tienes siete días, y se acabó. Y a veces me pregunto, al observar los acontecimientos de nuestro mundo y las cosas que están sucediendo, ¿estamos nosotros también ante la última llamada? ¿podría ser que los eventos del fin de los tiempos, el Rapto y luego la tribulación que sigue, estén a solo siete días de distancia?

Por supuesto, no lo sé. Pero pienso en cosas como esta: cuán cerca estaba Noé de que todo lo que conocía estuviera a punto de ser borrado. Y cuán rápido nuestro mundo, todo lo que conocemos, está a punto de cambiar. ¿pueden ocurrir cambios en nuestro mundo tan rápido? ¡Dios mío! Solo miren el año pasado. Es decir, si comparas el 2019 con el año 2020, no hay punto de comparación. Todo lo que era normal parece haber sido alterado. Y si eso puede suceder en el mundo natural, podría suceder en el trato de Dios con el hombre. Y por eso es tan importante entender que hoy es el día de salvación: **2 Corintios 6:2** dice: «**Pero ahora es «el tiempo propicio»; ahora es «el día de salvación»**

¿Por qué arriesgarías tu eternidad, dado el rumbo que están tomando las cosas? Y sin duda Noé tenía un mensaje similar para su generación, el cual no fue escuchado. Pero notarán que cuando llega el Diluvio en el versículo 4, las aguas brotan del cielo y de la tierra. Ese es su segundo número: cuarenta días y cuarenta noches. No confundan eso con la duración del Diluvio; cuarenta días y cuarenta noches fue el tiempo que llovió. Al mirar el 7:24, al final del capítulo, verán que el Diluvio duró 150 días. Y si el tiempo lo permite, les mostraré que duró exactamente cinco meses, 30 días por mes, que es más o menos cómo funciona el calendario hebreo. Y tal vez esta sea una especie de versión temprana del calendario hebreo por parte del Señor. Y notarán que es muy claro en cuanto a que todo fue destruido.

Henry Morris en su comentario sobre el Libro del Génesis, el cual también les recomiendo, dice: “Las palabras traducidas como 'toda sustancia viva'[frase hebrea] son kol yeyum, y significan literalmente 'toda la existencia', o 'todo lo que crece'. Y es por eso que todo, según su especie, tuvo que ser puesto en el Arca para que el mundo pudiera ser repoblado después de este diluvio global.

Y estoy aquí para decirles que el período de la Tribulación que viene va a ser exactamente así. Va a ser tan severo que, si se permitiera que se extendiera más allá

de su período de 7 años, la nación de Israel y la raza humana estarían al borde de la eliminación. De hecho, dos tercios, Zacarías 13:8-9, de la nación de Israel van a ser aniquilados. Y la mitad, Apocalipsis 6 y 9, de la población mundial será destruida. Va a ser un período de tiempo sin precedentes en términos de angustia.

Jesús dijo esto con respecto a ese tiempo venidero. **“Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; más por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”.**

No piensen que Noé es el único con un mensaje severo. Nosotros también tenemos un mensaje muy severo para dar a los inconversos. Y le decimos a la gente, tal como aquellos en los días de Noé pudieron buscar refugio en un Arca hecha de madera, le decimos a la gente que pueden buscar refugio en la cruz de Jesucristo hecha de madera. ¿Por qué? Porque, por severo que fue el Diluvio y por severa que va a ser la tribulación venidera, en la cruz, mientras nos preparamos esta semana en Semana Santa para celebrar o conmemorar la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo, los pecados del mundo fueron pagados. El Diluvio: malo; el período de tribulación: malo. La buena noticia es que los pecados del mundo ya han sido tratados. Y nosotros, al buscar refugio en Cristo por medio de la fe, podemos ser librados de la ira venidera.

Ahora pasamos a la entrada en el Arca, 7:5-12. Noten, si son tan amables, **Génesis 7:5**. "Y Noé hizo conforme a algunas cosas." Ups, no dice eso, ¿verdad? **«Y Noé hizo conforme a todo lo que el Señor le había mandado.»** y esta construcción del Arca probablemente continuó por más de 100 años. Él hizo exactamente lo que Dios le dijo que hiciera. Incluso hasta en el retraso de siete días. Si hubiera sido yo, probablemente me habría apresurado a entrar en el Arca demasiado pronto. Noé no hace eso. Y no procrastina ni intenta entrar apresuradamente después de que sea demasiado tarde. Él obedece a Dios una y otra vez durante más de 100 años, y es por esto que Noé fue bendecido por Dios. Hizo exactamente lo que Dios le dijo que hiciera.

No se quedó allí sentado tratando de anular el voto de Dios. No cuestionó a Dios. No dijo: «¿Por qué haces esto?» O «¿por qué haces aquello?» Ni siquiera confió en sus propios cinco sentidos ni en su proceso de razonamiento. Dios habló y él actuó. Y sin duda fue objeto de burlas y ridiculizado por este mundo antediluviano que ni siquiera

entendía cuál era el concepto de la lluvia, mientras construía esa estructura masiva llamada el Arca. Simplemente se levantaba cada día, iba a trabajar e hizo exactamente lo que Dios le dijo que hiciera.

Soy de la opinión de que Noé probablemente era muy rico. La razón por la que pienso eso es que él financió el Arca. Y Noé estuvo dispuesto a dejar de lado la riqueza humana, así como las seducciones y las trampas del mundo, para obedecer a Dios. Todo lo que Noé tenía estaba a punto de ser destruido. A excepción del Arca, que él creó, y los animales en el Arca y su familia en el Arca.

En otras palabras, Noé es un ejemplo de un discípulo de Cristo. No es solo un hombre que confía en Cristo, tiene su seguro contra incendios pagado y vive como quiere. Es un hombre que camina en completa y total obediencia y dependencia de Dios. Y ojalá seamos más así. Que nuestras vidas sean así, en lugar de estar siempre imponiendo mi propio libre albedrío contra Dios. ¿Por qué no hago simplemente lo que Dios me dice que haga? Y Él me ha dicho que haga muchas cosas, ¿no es así? Está en este libro. Particularmente en las epístolas. Y todos nosotros sabemos mucho más de lo que realmente ponemos en práctica. Y esa es la razón por la que muchas veces nuestras vidas no son bendecidas de la manera en que lo fue la vida de Noé.

Jesús dijo esto en **Mateo 6:24: “Nadie puede servir a dos señores ; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o apreciará a uno y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir a Dios y a las riquezas”**. Noé puso la riqueza personal en un segundo plano, y puso la obediencia a las cosas de Dios en primer plano. Y qué diferentes habrían sido las cosas si la obediencia de Noé hubiera sido parcial. Si hubiera sacado tal vez un 6 o un 7 en obediencia. Quiero decir, la historia humana podría haber sido alterada si él no hubiera hecho exactamente lo que Dios le dijo que hiciera. Y es lo mismo en tu vida; si no haces exactamente lo que Dios te dijo que hicieras, hay otras personas que sufren. No se trata solo de ti. No se trata solo de mí. Se trata de cómo Dios busca usarnos para bendecir a otras personas. Y si no hacemos lo que Él nos ha dicho que hagamos, entonces podría tener ramificaciones negativas también para otras personas.

¿Te acuerdas de Saúl? En 1 Samuel 15 se le dijo que erradicara a los amalecitas de debajo del cielo. Matar a los animales, matar todo. Y Saúl realmente no hizo eso.

Perdonó a algunos animales. Probablemente parecían criaturas lindas y tiernas. Quizás Saúl pensó que podía empezar su propio zoológico o algo así. ¿Y por qué matar a los animales? O sea, eso no tiene ningún sentido. Y entonces lo que hizo Saúl para compensar su falta de obediencia fue ofrecer un sacrificio. Dios estará contento con eso, ¿verdad?

¿Y recuerdas cuando Saúl fue confrontado por Samuel? ¿Recuerdas lo que Samuel le dijo a Saúl? "...el obedecer es mejor que los sacrificios..." Dios no está interesado en tus rituales religiosos. Si estás usando eso como un manto para ocultar tu desobediencia, no importa si entiendes las ramificaciones y el significado del mandato de Dios de aniquilar a los amalecitas, incluyendo a sus animales. Esta no es una situación que se someta a votación. No estamos haciendo una encuesta de opinión. Simplemente haz lo que te dije que hicieras. Saúl no lo hizo. Perdió su reino como consecuencia, con el paso del tiempo. Y Dios no aceptó su religiosidad como excusa.

Qué diferente era Noé. Hizo todo lo que Dios le ordenó. Y luego bajas al versículo 6 y dice: « **Noé tenía 600 años cuando las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.**» presten atención a esa edad. Se repite de nuevo en versículo 11. Porque esa es la última vez que verán un número así en la Biblia hasta que venga el Reino. Ya no habrá un periodo de tiempo en el que la gente viva hasta sus seiscientos, setecientos, ochocientos o novecientos años.

Pero cuando Jesús establezca el reino, habrá gente viviendo vidas anormalmente largas —Isaías 65, versículos 20 y 23. Pero hasta que llegue ese periodo, la edad promedio es según el Salmo 90:10, sobre el cual Moisés escribiría en los Salmos; Moisés de hecho escribió el Salmo 90. Y Moisés dice en el **Salmo 90:10**: «**Los días de nuestra vida llegan a setenta años; Y en caso de mayor vigor, a ochenta años.**» así que si llegas a los 70 u 80 años, eres considerado afortunado en la vida normal de hoy, pero no era así antes del Diluvio.

Noé vivió antes del Diluvio durante 600 años. Adán vivió novecientos treinta años. Matusalén vivió 969 años. Pero el Diluvio cambió todo eso. Esa línea en el medio es el Diluvio. Y notarán cómo la edad de las personas comienza a reducirse después del Diluvio. [Aquí hay quizás una imagen más colorida de ello, si les interesa. Aquí hay una imagen más].

El Diluvio, generalmente por cronología cercana, sería alrededor de 1656 a. C. Y siguiendo ese periodo de tiempo, supongo, 1656 a. C. No estoy seguro de si eso suena correcto, pero sea lo que sea, el Diluvio sí ocurrió. Y después del Diluvio, las edades de las personas comienzan a disminuir. Es un cambio en lo que era normal en la vida. Ese cambio fue causado por las aguas del Diluvio. Pusieron fin a la era antediluviana e iniciaron la era posdiluviana en la que vivimos ahora mismo. Es interesante que nuestro mundo ha sido alterado, mientras hablo hoy en el año 2021, ha sido alterado radicalmente tres veces.

El primer cambio fue la Caída, que afectó no solo nuestra relación con el Señor, sino que también la tierra misma se volvió difícil para ganarse la vida. Pablo en Romanos 8 personifica a la tierra, y el universo está en un estado de dolores de parto anhelando su liberación. Todo el mundo hoy quiere hablar sobre el medio ambiente y la ecología. Estoy aquí para decirles que el mayor desastre ambiental que jamás haya golpeado este planeta tuvo lugar en Génesis 3 debido al pecado.

Y luego el mundo, como estamos estudiando aquí, está a punto de cambiar por segunda vez, incluso en lo que respecta a la edad de las personas a través del Diluvio. Y después cambió una tercera vez en la Torre de Babel, donde se desarrollaron las etnias, las naciones y los diferentes idiomas. Mientras que, antes de eso, no existía tal cosa. Así que piensen en el pobre, así llamado científico, que está tratando de encontrarle sentido a nuestro mundo y no consulta la Palabra de Dios. No puede encontrarle ni pies ni cabeza. No importa cuántos doctorados tenga después de su nombre. No puedes encontrarle sentido a la geología. No puedes encontrarles sentido a las rocas. No puedes encontrarle sentido a la edad de la tierra hasta que entiendas que el mundo en el que vivimos ha sido alterado significativamente tres veces.

Ahora bien, una vez que comienzas a estudiar las rocas, la estratificación y todo este tipo de cosas a través del filtro correcto, entonces, de repente, puedes encontrarle sentido, pero no puedes entenderlo sin la luz de la Palabra de Dios.

Es por esto que antes de Charles Lyell, quien deseaba liberar el registro fósil de Moisés, según sus propias palabras, los líderes en geología siempre eran cristianos y creyentes en la Biblia que tomaban estas cosas en serio. Pero si quitas la Biblia, quitas el lente correcto a través del cual entender estas cosas.

Así que el mundo está a punto de cambiar nuevamente. Y luego miras **Génesis 7:7**, ves a ocho personas allí en el arca. **“Entonces Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, a causa de las aguas del diluvio.”**

En 1 Pedro 3:20 y 2 Pedro 2:5 es muy claro que solo hubo ocho personas en el Arca. Así que todos nosotros debemos nuestro linaje de alguna manera, forma o modo a los tres hijos de Noé y sus respectivas esposas, Cam, Sem y Jafet, porque la historia humana está a punto de continuar, después del Diluvio, a través de esas tres líneas. Y sabemos por Génesis 9:26 que debemos mantener los ojos en Sem, porque a través del linaje de Sem vendrá el Mesías. Curiosamente, del nombre Sem obtenemos la palabra semítico. Y entendemos que el Mesías vendrá a través de los grupos de pueblos semíticos de la tierra. Aún no sabemos nada sobre los hebreos. Los hebreos aún no existen. Y por eso es interesante cómo la Biblia reúne toda esta información para nosotros.

Si miran **Génesis 7:8-9**, es una especie de repaso, por así decirlo, de los animales en el Arca y la obediencia de Noé. Dice: **“De los animales limpios y de los animales que no son limpios, de las aves y de todo lo que se arrastra sobre la tierra, entraron de dos en dos con Noé en el arca, macho y hembra, como Dios había ordenado a Noé.”**

Dios sabe lo que hace. Tenemos que poner al Sr. y a la Sra. Animal juntos, uno con el otro, porque si no hacemos eso y los emparejamos, ¿cómo se perpetuarán esas especies en el mundo posterior al Diluvio? Noé, quien ni siquiera entendía qué era la lluvia según Génesis 2:5-6, ya que el agua subía como una niebla antes del Diluvio y regaba la tierra, hizo exactamente lo que Dios le dijo que hiciera. No obedeció a Dios a medias, ni parcialmente, ni al 75%, sino que obedeció a Dios completamente.

Y luego estoy seguro de que se alegró de haber obedecido. Porque miren el **7:10**. **“Aconteció que a los siete días [Así que el período de gracia de siete días ha terminado, la última llamada ha terminado], las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra”**. Dios dijo que sucedería, y sucedió.

Uno de mis libros favoritos en mi biblioteca es este libro del difunto John F. Walvoord. Y se puede ver cuán ambicioso es el libro basándose en su título: 'Todas las profecías de la Biblia'. La mayoría de la gente dedica un libro entero a escribir sobre una sola

profecía. Él escribe sobre todas ellas. Y muestra una y otra vez el patrón de cumplimiento literal. Dios les dijo a Adán y Eva: 'Moriréis cuando comas de ese árbol'. 'El Árbol del Conocimiento'. ¿Y adivinen qué? Murieron. Y desde ese momento en adelante, él demuestra que cuando Dios habla, sucede.

Uno de mis libros favoritos en mi biblioteca es un libro del fallecido John F. Walvoord. Noten cuán ambicioso es el libro basándonos en su título, Every Prophecy of the Bible. Quiero decir, la mayoría de las personas escriben un libro sobre una sola profecía. Él escribe sobre todas ellas. Él ilustra una y otra vez el patrón del cumplimiento literal. Dios les dijo a Adán y Eva: “morirán cuando coman de ese Árbol del Conocimiento.” ¿Y qué pasó? Murieron. Y a partir de ese momento, él demuestra que cuando Dios habla, sucede.

Y así es como sabemos que la profecía, basada en este patrón, es algo que hay que tomar muy en serio, porque hay muchas profecías que aún están por venir que no se han cumplido. Sin embargo, también provienen de la boca de Dios. **En 1994, al Dr. Walvoord se le preguntó: “¿Qué predice usted que serán los asuntos teológicos más significativos en los próximos diez años?”** Él respondió: “El problema hermenéutico [ahora bien, la hermenéutica es la interpretación. Ese es el gran campo de batalla] **El problema hermenéutico de no interpretar la Biblia literalmente, especialmente las áreas proféticas. La iglesia hoy está envuelta en la idea de que no se puede interpretar la profecía literalmente.**”

Esta práctica de interpretar la profecía de forma no literal se remonta a Agustín de Hipona en el siglo IV. Escribió su libro, 'La ciudad de Dios', y dijo: 'Mil no significa mil'. 'El reino de los mil años está ocurriendo ahora mismo', dijo. 'Y estas profecías sobre que convertirán sus espadas en rejas de arado'. 'eso no es paz militar literal'. 'Eso solo habla de Jesús trayendo su paz al corazón humano'.

Y esa profecía sobre el templo milenial y cómo vendrá del templo milenial en Jerusalén, un río que fluirá hacia el Mar Muerto, y el Mar Muerto ya no estará muerto; comenzará a rebosar de animales, animales marinos y vida. Por cierto, encontrarán eso en Ezequiel 47. ¿Qué se hace con esa? 'Oh, no te tomes eso literalmente'. 'Eso es solo, ya sabes, el alma que pasa de la muerte a la vida cuando eres salvo'. Y este es el tipo de cosas que Agustín comenzó a introducir.

John Walvoord está reaccionando en contra de estas alegorías. Si la profecía de Ezequiel 47 tratara solamente sobre la regeneración del alma, eso estaría fuera del patrón de Dios, porque las profecías de Dios nunca se cumplen de esa manera. Dios quiere decir lo que dice y dice lo que quiere decir. Cuando Él dice que va a haber un diluvio durante cuarenta días y cuarenta noches después de este período de gracia de siete días, eso es exactamente lo que va a suceder. De hecho, puedes ponerle la firma.

Y por lo tanto, si eso es cierto para todas las profecías de Dios que ya se han cumplido, lo cual queda demostrado en el volumen de Walvoord, más te vale tomar muy en serio lo que dice sobre las profecías que aún están por venir. Se cumplirán tan literalmente, tan precisamente y tan confiablemente como cualquier otra cosa que Dios haya dicho. Tienen que hacerlo, porque Dios no puede mentir.

El libro de **Hebreos 6:18** dice: «**Es imposible que Dios mienta**». **Números 23:19** dice: «**Dios no es hombre, para que mienta**». Él no es un embaucador. No dice una cosa y hace otra. No tiene lengua bífida. No es de doble ánimo. Lo que dice, sucederá.

Y qué sabio fue Noé al edificar su vida en torno a esas promesas y su veracidad, aunque sin duda pareció un necio hasta que pasaron los siete días. La puerta del Arca se cerró, como veremos. El día de la decisión ha terminado. Las aguas del diluvio comenzaron a irrumpir sobre la tierra, tal como Dios dijo que lo harían. Y ya nadie se está riendo. Porque Dios cumple lo que dice. Y dice lo que piensa. Dios no puede crear una situación en la que diga algo y luego no suceda, o de lo contrario eso violaría Su carácter. Y si Dios le está dando gracia a la gente hoy para que se alineen, más les vale aprovecharla. Porque llegará el día en que ese tiempo de gracia, estos siete días que vemos aquí, ya no será una opción.

Si miran **Génesis 7:11**, tenemos una reiteración de la edad de Noé: «**El año 600 de la vida de Noé, el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en ese mismo día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas.**» notarán que el punto de inicio del Diluvio es el día 17 del segundo mes. Ahora miren **Génesis 8:4**. «**Y en el día diecisiete del mes séptimo, [mismo día, diferente mes] el arca descansó sobre los montes de Ararat.**» Ahora noten que no es el monte de Ararat. Son los montes. Así que no sabemos exactamente qué monte

fue. Porque veo a esta gente en la televisión, tratando de encontrar el Arca de Noé y yendo al Monte Ararat. Y yo pienso: «¿A cuál van a ir?». La Biblia dice montes.

Pero es interesante que el Diluvio comienza el día diecisiete del segundo mes, y el Arca reposará sobre los montes de Ararat el día diecisiete del séptimo mes; eso significa que el Diluvio duró cinco meses. Llovió cuarenta días y cuarenta noches, pero la tierra estuvo bajo este diluvio líquido durante cinco meses. **Génesis 7:24** dice: «**Las aguas prevalecieron sobre la tierra 150 días.**» así que 150 días equivalen a cinco meses, lo que significa que estamos tratando con meses de 30 días.

No sabían que las matemáticas eran parte de todo esto, ¿verdad? Lo cual podría ser una especie de calendario hebreo primitivo con el que Dios está trabajando. No lo sé. Es muy interesante observar todo esto, pero la especificidad del asunto es lo que llama la atención. Y luego, si miras 7:11, ves ahora la primera lluvia en la historia de la humanidad. Dice en 7:11: «El año 600 de la vida de Noé, el mes segundo, a los diecisiete días del mes, en ese mismo día se rompieron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo fueron abiertas.».

Esta gente ni siquiera sabía lo que era un diluvio. No sabían lo que era la lluvia. **Génesis 2:5-6** habla de ello: «**Aún no había ningún arbusto del campo en la tierra, ni había aún brotado ninguna planta del campo, porque el Señor Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre para labrar la tierra.**» [Entonces, ¿de dónde venía la humedad antes del Diluvio?] **Génesis 2:6**: «**Pero se levantaba de la tierra un vapor que regaba toda la superficie del suelo.**»

Así que, si entiendo bien mi Biblia. No tenían ninguna comprensión conceptual de una inundación por lluvia, de un diluvio, lo cual hacía que todo el proyecto del Arca pareciera absurdo. Y los 120 años de predicación de Noé parecían absurdos. Pero llegó el día en la historia en que el Diluvio golpeó y se produjo la primera lluvia en la historia humana. Si observan 7:11 con mucho cuidado, verán las dos fuentes de ese Diluvio. Primero que nada, hay una fuente subterránea. Algo está subiendo desde el suelo. Se llama las Fuentes del Abismo. Y luego también dice: «...y las compuertas del cielo fueron abiertas». Esa es la fuente número dos.

Miren, por ejemplo, Génesis 8:2, y verán esas dos fuentes mencionadas de nuevo cuando los cuarenta días y cuarenta noches llegaron a su fin. Dice en **Génesis 8:2**:

«**Las fuentes del abismo y las compuertas del cielo se cerraron, y se detuvo la lluvia del cielo.**» no sé si puedo encontrarle mucho sentido a estas aguas de debajo de la tierra. Pero creo que puedo encontrarle algo de sentido, y no todos están de acuerdo conmigo en esto. Y si no están de acuerdo conmigo en esto, está bien. Ustedes pueden ir por su camino y yo iré por el de Dios.

Pero yo creo, al igual que muchos en el movimiento creacionista joven de los primeros tiempos, como Henry Morris, que en algún momento de la historia, antes del Diluvio, existió un dosel que rodeaba la tierra. Este dosel habría creado una especie de ambiente incubado, permitiendo que las personas vivieran mucho más tiempo de lo normal y que los animales crecieran extraordinariamente grandes, porque ese dosel filtraba los rayos nocivos del sol. Ustedes dirán: «¿De dónde sacas esto?». Está en **Génesis 1:6-7**, que ya hemos estudiado. Dice: «**Entonces dijo Dios: «Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas». Dios hizo la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y así fue.**».

Entonces, la expansión, eso es fácil. Eso se llama el cielo. Y las aguas debajo del cielo son los océanos. Lo que es algo desconcertante —perdonen el juego de palabras— es: aguas sobre el cielo. ¿Qué es eso exactamente? Bueno, de ahí viene esta idea de un dosel que alguna vez rodeó la tierra. Por cierto, se menciona en el Salmo 148:4, donde se habla de los diversos aspectos de Dios personificados allí alabando a Dios. Y luego dice en el **Salmo 148:4**: «**Alábenlo, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos.**». De ahí es de donde vinieron las aguas del diluvio.

¿Es esto razón para formar una nueva iglesia? Probablemente no, pero ciertamente explica muchas cosas en la Biblia, al menos para mí. Explica por qué el Hombre Primitivo vivía tanto tiempo. Noé 930 años; Matusalén 969 años. Vivían bajo ese filtro protector, una especie de efecto invernadero. Por cierto, explica bestias extrañas que encontramos en el registro fósil de las que no tenemos paralelo hoy en día. Te da la impresión de que los animales vivían y eran mucho más grandes en este período de tiempo. Explica de dónde vinieron las aguas del diluvio. Ciertamente no vinieron de la lluvia. Y explica por qué después del Diluvio, ya no tienes gente viviendo hasta los seiscientos o los novecientos años.

Ahora la esperanza de vida se reduce a 70 años, 80 si tienes suerte, como dice el Salmo 90:10. Porque la cubierta protectora ha sido eliminada a través del Diluvio. Explica un Diluvio universal de cuarenta días y cuarenta noches. Si hoy te pones de pie en un aula universitaria y empiezas a hablar de un Diluvio que cubrió todo el mundo y que llovió durante cuarenta días y cuarenta noches, no recibirás más que burlas y risas, porque el uniformista —alguien que piensa que lo que es normal ahora siempre lo ha sido— dirá: «Oh, no hay suficiente humedad en las nubes para tal diluvio». Ah, entonces asumes que Dios usó las nubes. ¿Cómo sabes que Dios usó las nubes? ¿No podría Dios simplemente haber liberado gradualmente el dosel?

El Dr. Henry Morris, en su comentario sobre el Génesis, dice: «Una lluvia mundial que durara cuarenta días sería completamente imposible bajo las condiciones atmosféricas actuales; por lo tanto, este fenómeno requería una fuente de aguas atmosféricas totalmente diferente a la que existe ahora. Esto ya lo hemos visto como las ‘aguas sobre el firmamento’, la vasta manta térmica de vapor de agua invisible que mantenía el efecto invernadero en el mundo antediluviano. De alguna manera, estas aguas debían condensarse y caer sobre la tierra».

Creo que lo que estoy viendo aquí es el hecho de que Dios, cuando diseñó el mundo mediante el dosel y las aguas de arriba y la fuente subterránea de aguas, diseñó el mundo para ser detonado. Todo lo que Dios tenía que hacer era poner Su dedo en el proverbial botón metafórico, y el proceso de detonación comenzaría, lo cual te muestra que Dios es siempre soberano sobre Su creación. Estas personas que vivían en este período de tiempo no pensaban en Dios. Pero vivían en un entorno donde, si Dios lo elegía, podía detonarlo todo.

Por cierto, ¿crees en el calentamiento global? Estoy aquí para decirles que el calentamiento global llegará al planeta Tierra; vean **2 Pedro 3:10**: «Pero el día del Señor vendrá como ladrón.» Piensen en eso, un ladrón. Que un ladrón entre en tu casa por la noche no es algo agradable. Es algo que nos toma desprevenidos. El juicio de Dios que viene a este planeta tomará a la raza humana desprevenida, tal como las aguas del diluvio brotando de la tierra y Dios soltando el dosel celeste tomaron a esa gente completamente desprevenida. No estaban listos para ello. No se estaban preparando para ello. ¿Fueron advertidos? Sí, lo fueron. Pero eligieron no vivir, ni creer, ni considerar lo que le agrada a Dios. « **Pero el día del Señor vendrá como**

ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas».

Lo que digo es que, así como el mundo de Noé estaba destinado a la detonación, también lo está el nuestro. Es solo cuestión de cuándo Dios va a detonar esta tierra. ¿Y por qué Dios no se mueve más rápido para detonar esta tierra? Cuando continúan leyendo 2 Pedro 3, aprenden que Él es paciente, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Estamos viviendo, amigos, en tiempo prestado. Tal como aquellos en los días de Noé vivían en tiempo prestado.

Sabes, hay mucha gente que te dirá: «Realmente no creo que el Diluvio cubriera todo el mundo». Creo que eso es, y aquí está el nombre elegante que le dan: lenguaje fenomenológico. Ah, así es como parecía desde el punto de vista de Noé. Él estaba en un barco. El barco flotaba en una inundación regional o local, y cuando miró por la ventana, para él, parecía que la tierra estaba inundada. Pero todos sabemos que el mundo nunca se inundó. Y vaya, me alegro de eso, porque mi profesor de ciencias ya me enseñó que el registro fósil se acumuló a lo largo de miles de millones de años. Y si empiezas a hablarme de un cataclismo, ahí se va por la ventana mi interpretación del registro fósil.

Ahora tengo que explicar el registro fósil en términos de un diluvio. Y, por cierto, hay cosas en el registro fósil que para mí, como persona sin formación científica, parecen un diluvio donde un animal está fosilizado tratando de consumir a otro animal. Y la columna vertebral está arqueada hacia atrás de una manera anormal. Eso, para mí, no parece algo que se haya acumulado a lo largo de miles de millones de años. Parece algo que estaba viviendo su vida hasta que el juicio golpeó en un nanosegundo. Eso es lo que me parece a mí.

Pero la gente refutaría eso e intentan minimizar el Diluvio. De esa manera pueden seguir siendo científicos y creer en la Biblia. Así que se nos dice que esto es lenguaje fenomenológico. El problema es que cuando Moisés escribe, y Noé es testigo ocular de estas cosas, él está hablando de cosas que están fuera del alcance de su visión, ¿no es así? Está hablando de algo subterráneo que no se puede ver. También está

hablando de cosas en los cielos que están siendo liberadas y que no se pueden ver. Esto no es lenguaje fenomenológico.

Saben, todo el mundo corre a Josué 10:12-13 para buscar una explicación similar de lenguaje fenomenológico, donde dice allí que el sol se detuvo. Bueno, hoy sabemos que la tierra gira alrededor del sol. Así que el sol no se detuvo. Parecía que el sol estaba detenido. Pero fue la tierra la que se detuvo. Entonces, cuando dice que el sol se detuvo, eso es lenguaje fenomenológico, ¿verdad? Y así la gente toma eso y corre de vuelta al Génesis y dice: «Mira, es solo lenguaje fenomenológico». «Es solo lo que Noé pensó que veía mirando por la ventana».

Y estoy aquí para decirles que esto no es lenguaje fenomenológico porque no está describiendo cosas que podía ver. Está hablando de cosas fuera del alcance de su visión, cosas muy por debajo de la tierra y cosas muy por encima de la tierra. Este Diluvio golpeó todo en este planeta. Y llovió durante cuarenta días y cuarenta noches y mató a todo excepto a aquellos que estaban en el Arca. El Diluvio fue tan severo que cubrió este mundo durante cinco meses. Y el agua y el Arca ni siquiera descansaron sobre uno de los montes de Ararat hasta que hubo transcurrido ese período de cinco meses, de 150 días.

¿Y qué dice **2 Pedro 3:5** sobre estas dos doctrinas de la creación y el juicio? Y creo que la versión Traducción Viviente hace un mejor trabajo que la Nueva Biblia de las Américas porque dice: «Deliberadamente olvidan». La Nueva Biblia de las Américas dice «no se dan cuenta». Pero la Nueva Traducción Viviente traduce ese verbo griego 'thelo', que significa 'querer' o 'desear. Y dice: "**Deliberadamente olvidan que hace mucho tiempo Dios hizo los cielos por la orden de su palabra, y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua.**" Y continúa aquí y describe no solo la creación, sino el Diluvio. Y esas son las dos doctrinas de las que el hombre natural quiere deshacerse.

Y esas son las dos doctrinas de las que el hombre natural quiere deshacerse. Literalmente las quiere eliminar, como dice 2 Pedro 3:5, el griego thelo; las expulsa de su mente. Ahora utilizan todos estos argumentos sofisticados para justificar por qué no creen en ellas. Pero la verdad del asunto es que no quieren creerlo. La razón por la que no quieren creer en la creación y en el Diluvio es porque no quieren aceptar que son

responsables ante Dios como seres creados. No quieren creer que Dios juzgará la tierra. Racionalizan que, si Dios juzgó la tierra en el Diluvio, tal vez la juzgará otra vez.

Así que conocen estas doctrinas, pero las thelo; quieren; desean; las expulsan de su mente. Es un proceso activo. Es **Romanos 1:18-32, donde el hombre natural ve la obra de Dios en la creación y reprime activamente la verdad**. En otras palabras, puedes ser ateo si quieres serlo. Pero vas a tener que esforzarte mucho en ello. De hecho, te vas a despertar en medio de la noche con el corazón palpitando. Porque en el fondo de tu alma, en el centro de tu ser, sabes que Dios existe. Es obvio que Dios existe. Pero no quieres hablar de Dios como Creador porque eso te hace responsable.

Y ciertamente no quieres hablar de un diluvio universal porque eso demuestra que Dios interviene en la creación y juzga. Y si Él lo hizo una vez, lo hará de nuevo. Así que todo este debate sobre la Creación y el Diluvio es un ejercicio de la voluntad, el hombre natural no queriendo recibir estas ideas por miedo a rendir cuentas.

Concluiremos aquí con **Génesis 7:12. “Y cayó la lluvia sobre la tierra por cuarenta días y cuarenta noches.”** a veces estoy en un pasaje y es difícil dar el salto desde ese pasaje hacia el evangelio. Pero hoy es bastante fácil. Así como venía el juicio, y había una salida en los días de Noé, tenemos ese mismo mensaje hoy. El juicio se acerca. Pero la buena noticia en esto, y lo llamamos las buenas nuevas del evangelio, es que hay una salida porque los pecados del mundo ya fueron juzgados en Cristo, mejor dicho.

Y si buscamos refugio en esa Arca hecha de madera, una cruz de madera, entonces nos libramos del juicio venidero. Es realmente así de simple. ¿Preferirías buscar refugio en un Hombre, un Dios que pagó el precio por ti? ¿O preferirías ser arrojado a este tiempo de juicio que se avecina? Obviamente querrías lo primero, ¿verdad? Y por eso nuestra exhortación a la gente aquí en Sugar Land Bible Church es responder a este mensaje de salvación aceptando el regalo gratuito por el que Jesús murió, tal como lo conmemoramos esta semana. Murió en una cruz hace 2000 años para dártelo.

Y cuando nos reunamos el próximo Día del Señor, celebraremos Su resurrección corporal de entre los muertos, lo cual validó quién era Él. Y Él deja a la raza humana simplemente con un mensaje sencillo, que es confiar en lo que Él ha hecho por ti como una provisión gratuita. Y si no lo haces, entonces, como dice el Libro de Hebreos, “ ¡Es

algo aterrador caer en manos del Dios vivo!”. Convertirse en cristiano no es un programa de 12 pasos. Es un solo paso en el que no tienes que caminar por un pasillo, dar dinero, unirte a una iglesia o prometer ser mejor. Solo confías. Y eso es a lo que nos referimos con fe. Confiar en lo que Jesús hizo por ti y en la salvaguarda de tu alma. Y en el momento en que una persona perdida hace eso, queda bajo la gracia de Dios.

Si es algo con lo que necesitas más ayuda, una explicación, estoy disponible después del servicio para hablar. Pero es algo que puedes hacer incluso ahora mismo mientras hablo.

¿Oramos?

Padre, estamos agradecidos por estos primeros 12 versículos de este capítulo y por cómo esto no es solo una lección de historia, sino también una lección de profecía. Porque el Diluvio es una figura o ejemplo de lo que está por venir; ayúdanos a ser lo suficientemente sabios como Noé para recibir la gracia en este momento, mientras la oportunidad permanece. Tendremos cuidado de darte toda la alabanza y la gloria. Pedimos estas cosas en el nombre de Jesús y el pueblo de Dios dice: ¡AMÉN!